



ANTE NUESTRA MIRADA
**El mundo después del acuerdo entre
Washington y Teherán**
THIERRY MEYSSAN

***El cese de hostilidades concluido** entre Estados Unidos e Irán redefine los conflictos en el Medio Oriente y desplaza la guerra hacia el Mar Negro. Aunque es aún demasiado pronto para prever de qué manera va a evolucionar la rivalidad entre Riad y Teherán o para saber con exactitud qué pasará en Turquía, lo que sí puede verse claramente es que nos dirigimos hacia la paz en Yemen y en Siria.*



Ha dejado de existir la oposición entre Estados Unidos e Irán, elemento que dominó el panorama político del Medio Oriente desde el discurso que el imam Rulah Khomeiny pronunció en el cementerio de Teherán, el 1º de febrero de 1979, hasta la reciente firma del acuerdo bilateral entre Washington y el gobierno del jeque Hassan Rohani, el 14 de julio de 2015. Washington y Teherán persiguen ahora los intereses de la misma clase dirigente global.

En su momento, el presidente estadounidense Jimmy Carter y su consejero de Seguridad Nacional Zbigniew Brzezinski se ven obligados a enfrentar la pérdida de Irán, que hasta entonces había fungido como “gendarme regional” por cuenta de Washington. Primero reaccionan utilizando a la dinastía de los Saud –la familia real de Arabia Saudita– para contrarrestar el mensaje revolucionario y antiimperialista del imam Khomeiny –se inicia entonces el proceso de wahabización del islam mundial– y después deciden que Washington debe asumir directamente el control de los hidrocarburos del Medio Oriente.

En su discurso del 23 de enero de 1980 sobre el Estado de la Unión, Jimmy Carter declara: «Que nuestra posición quede absolutamente clara: todo intento de una fuerza extranjera por tomar el control de la región del Golfo Pérsico será considerado una amenaza para los

intereses vitales de los Estados Unidos de América y ese tipo de amenaza será rechazada con todos los medios necesarios, incluyendo la fuerza militar.»

Con ese objetivo, el Pentágono organizó un comando regional para sus fuerzas armadas, el Central Command (CentCom), cuya zona de “responsabilidad” incluye todos los países de la región, con excepción de Israel y Turquía.

El final del conflicto artificial entre sunnitas y chiitas



A lo largo de 35 años, hemos visto profundizarse lentamente un abismo entre los sunnitas, bajo la dirección de su “defensor” saudita, y los chiitas, dirigidos por su líder iraní. Los primeros defendían a Estados Unidos y su modelo económico capitalista mientras que los segundos aspiraban a morir en la lucha por liberar el mundo del imperialismo anglosajón.

Nunca antes en la Historia este conflicto había alcanzado tanta intensidad, ni había dado lugar al surgimiento de una división en el plano económico. Y alcanzó su punto culminante con la Hermandad Musulmana, al-Qaeda y el Emirato Islámico, tres movimientos financiados por las monarquías del Golfo y que en diferentes momentos han sido aliados de Israel en contra de los chiitas.

Desde el 14 de julio, y sin la menor explicación, Riad ha cesado de mencionar ese conflicto religioso –todo parece indicar que ha sido resuelto sin que tuviesen que intervenir los teólogos. Arabia Saudita ya no combate a Irán, ahora convertido en socio del amo estadounidense, sino que se encuentra en una situación de rivalidad con ese país en un nuevo Medio Oriente. Además, ya Riad no dice representar a los sunnitas sino a los árabes, mientras que Irán no podrá reclamar el liderazgo de los chiitas sino únicamente de los persas.

Sin embargo, hasta 2010, el mundo árabe no se hallaba solamente bajo influencia saudita sino que estaba gobernado por un triunvirato conformado por Egipto, Siria y Arabia Saudita.

La evolución del CentCom

Aunque aún no se habla de una reforma del CentCom, no deja de ser cierto que esta es una cuestión que no tardará en plantearse. Actualmente, su zona de “responsabilidad” incluye el Medio Oriente y el Asia Central. Pero no sólo es probable que veamos un proceso de paz

estabilizarse rápidamente en Yemen y en Siria, también es posible que la guerra se desplace hacia el Mar Negro, Turquía y Crimea.

La ONU ha anunciado su intención de organizar negociaciones inter-sirias y de comunicar sus resultados a un “grupo de contacto”, o sea a las mismas potencias que han venido apadrinando la guerra en Siria desde hace 4 años y medio.

Globalmente, nos dirigimos hacia un acuerdo que reconocería la “victoria” de Arabia Saudita en Yemen y la de Irán en Siria.

Staffan de Mistura, el enviado especial de Ban Ki-moon, ha declarado:



- «Tengo ahora intenciones de invitar a los sirios a participar en debates temáticos simultáneos realizados de forma paralela en el marco de un grupo de trabajo inter-sirio y a estudiar los aspectos fundamentales del Comunicado de Ginebra que identificaron durante la primera etapa de las consultas, que suponen fundamentalmente garantizar la seguridad y la protección de todos, encontrar la manera de poner fin a los asedios, garantizar el acceso a los cuidados médicos y liberar a los prisioneros.
- La segunda fase abordará los aspectos políticos y constitucionales, sobre todo los principios esenciales, la autoridad transitoria y las elecciones.
- La tercera fase tendrá que ver con los aspectos militares y cuestiones de seguridad, principalmente una lucha eficaz contra el terrorismo con la participación de todos, los ceses de hostilidades y la integración.
- La cuarta fase tendrá que ver con las instituciones públicas, la construcción y el desarrollo, lo cual significa, como hemos subrayado, que tenemos que esforzarnos por no reproducir lo sucedido en Irak, principalmente cuando las instituciones desaparecieron brutalmente y el país se vio ante graves dificultades. Esas instituciones tienen que seguir garantizando los servicios públicos, bajo la dirección de altos dirigentes aceptados por todos y que actúen dentro del respeto de los principios de la buena gobernanza y de los derechos humanos.» [1]

ANTE NUESTRA MIRADA El mundo después del acuerdo entre Washington y Teherán

Escrito por Thierry Meyssan

Viernes, 28 de Agosto de 2015 22:11

